

## Tragedia griega y cine en el siglo XXI: el ejemplo de *Cassandra's Dream* de Woody Allen Pau Gilibert Barberà, Universitat de Barcelona

**1** *Cassandra's Dream* se estrenó en 2007, dos años después de *Match Point*. Allen aborda de nuevo el tema del “crimen sin castigo”, pero en este caso no en relación a sus autores materiales, que mueren ambos, sino en relación a su inductor. No tuvo el eco ni las críticas excelentes de *Match Point*.

**2** Habida cuenta del éxito mundial de una película ahíta de desesperanza como *Match Point*, ¿es *Cassandra's Dream* un intento de conjurarla?

**3 Argumento:** Dos jóvenes británicos, los hermanos Ian y Terry Blaine (Ewan McGregor y Collin Farrell), compran un velero de segunda mano con la esperanza de revivir aquellos días felices de su infancia en que tío Howard (Tom Wilkinson), hermano de su madre, les compró una barca. “*Cassandra's Dream*”, el nombre con que lo bautizan, es el de un galgo gracias al cual Terry ha ganado en las apuestas algunas libras esterlinas. Son hijos de Dorothy y Brian Blaine (Clare Higgins y John Benfield), dueños de un pequeño restaurante con cuyas rentas apenas subsisten. Los Blaine han salido adelante gracias a la ayuda económica de tío Howard, pero los dos hermanos aspiran a un futuro mejor: Terry quiere abrir una tienda de deportes, e Ian quiere participar en un negocio hotelero en California.

Terry es adicto a las apuestas en canódromos e hipódromos, y es bastante conocido también en las timbas de cartas. A veces la suerte le sonríe, pierde la cabeza, no se contenta con lo que ha ganado y finalmente pierde. A menudo ha de hacer frente a las deudas y, en ocasiones, intenta zanjarlas volviendo a jugar, hasta que, perdiendo de nuevo, se expone a la reacción violenta de los prestamistas. Ésta es precisamente la situación actual, agravada por el hecho de que querría comprar un piso con su prometida, Kate (Sally Hawkins), y, naturalmente, no puede hacerlo. Ian también necesita dinero con urgencia, si quiere que no se le escape la oportunidad que le han ofrecido y, sobre todo, para retener a Angela Stark (Hayley Atwell), una bella actriz de quien se ha enamorado y con quiere casarse y vivir sin estrecheces.

En vista, pues, de la inminente visita de tío Howard, ambos esperan poder obtener de él la ayuda económica que necesitan. Howard se muestra dispuesto a ello, pero él también tiene problemas con uno de los gerentes de sus empresas, Martin Burns (Phil Davis), que está al corriente de todos sus negocios sucios, que quiere denunciarlo y que no se aviene a razones. Howard les pide sin escrúpulos que lo maten, apelando a los lazos familiares y a la ayuda que de él siempre han recibido. Terry se escandaliza y, en un primer momento, Ian tampoco se muestra receptivo, aunque, más tarde, convence a su hermano de que han de aprovechar la oportunidad que se les presenta. Finalmente, de noche, en un callejón de Londres, matan a Burns disparándole dos tiros con una pistola de madera que ha montado Terry. No les ha visto nadie, no han dejado rastro alguno que pueda incriminarles y, además, días después, la noticia sale en los periódicos confirmando que nadie vio ni oyó nada.

Howard e Ian piensan ya en un futuro próspero y sin preocupaciones, pero Terry, que con anterioridad al crimen había pensado que un acto así significaba traspasar los límites establecidos y que Dios los castigaría, se ve asediado por fuertes remordimientos e impulsos suicidas, hasta el punto de comunicar a Ian que quiere confesarlo todo, aunque mantendrá al margen a tío Howard y a él mismo. Ian lo comunica a su tío y éste ve claro que hay que eliminar a Terry simulando un accidente o un suicidio, y que hay que hacerlo cuanto antes. Ian intenta serenar a Terry, pero, en vista de que no lo consigue, piensa salir a navegar con él y prepara una dosis fatal de tranquilizantes para introducirla en una de las cervezas que beberán. Hace un último intento de convencer a su hermano de que no confiese, pero éste le informa de que, el día anterior, había llamado a la policía para decirles que tenía información sobre la muerte de Martin Burns, si bien no les dio ningún nombre. Ian se convence entonces de que Terry terminará confesando y, ya lejos del puerto, colérico por la situación que Terry ha creado, pierde los nervios, se pelea con él en el espacio reducido de la cabina interior del velero y, empujado por Terry, que se defiende del ataque, cae y muere de un fuerte golpe en la cabeza.

La secuencia final nos muestra cómo la policía ha atracado el velero y de su interior ha retirado los dos cadáveres. Suponen que un hermano ha matado al otro, intencionadamente o por accidente, y que el segundo, desesperado, se ha suicidado. El interior del velero, además, desprendía un fuerte olor a alcohol y a pastillas, de modo que los agentes se lamentan de una penosa situación general que empeora día tras día.

**4** *Cassandra's Dream* no es sólo una tragedia griega, pero ciertamente lo es. Allen explica una historia desgraciada del siglo XXI en clave de tragedia griega, operación intelectual en modo alguno osada, puesto que, desde la antigua Grecia hasta nuestros días, las pasiones humanas y su potencial de destrucción han sido siempre una constante que se resiste a desaparecer.

**5** Allen respeta la tradición y se sirve de los elementos esenciales de una tragedia griega, y desde esta perspectiva pueden reivindicarse los méritos de un film que no fueron suficientemente valorados en su momento.

**6** Como en *Match Point*, Allen se apoya en una imagen efectiva; nos propone entender la vida humana como una navegación que, por el hecho de depender de tantos factores incontrolables, nos hace temer alguna posible y futura tragedia. “Gobernar” es una tarea difícil, y no es casual que sea un término marino heredado del griego *kybernân* (*gubernare* en latín), que significa “pilotar una nave”. A los políticos se les ha deseado tradicionalmente acierto en el “gobierno” de la nave del Estado.

**7** La vida, en efecto, puede convertirse en una navegación trágica y, en el caso de *Cassandra's Dream*, lo confirmaría el contraste irónico entre la secuencia inicial, en que vemos la ilusión de los hermanos Blaine por comprar un velero, lo que finalmente hacen, y la secuencia final, en que los cadáveres de ambos son retirados de su interior.

**8** Sófocles. *Áyax*, 1081-86. Menelao: “Debes pensar que una ciudad donde sea posible abusar y actuar a voluntad, pese a avanzar viento en popa, con el tiempo se hundirá en el abismo. Que en mí, por contra, haya en el momento oportuno un cierto temor, y no pensemos que, si actuamos como nos place, no tendremos que lamentarlo y pagarlo. Estas cosas van y vienen”.

**9 Brian y el mito de Teseo:** ¿Para qué necesitas un velero? ¿Y cómo lo pagarás?... Pon más atención al restaurante y menos a los sueños, como si tuvieras un mar abierto ante ti. Serías un joven brillante, si no tuvieras siempre la cabeza en las nubes. / Ian: No he venido al mundo para ponerme al frente de un restaurante... / Dorothy: ... el porqué no tiene más éxito siempre ha sido un misterio. / Brian: Porque no se contenta con lo que tiene. Se ve a sí mismo como si fuera Howard... Esperando siempre que el barco llegará... pero, como dijo el poeta: “El único barco que con seguridad llegará tiene izadas las velas negras”.

**10 Expedición de Teseo contra el Minotauro:** Teseo sale airoso de aquel combate gracias a la ayuda de Ariadna, aunque después la abandona en Naxos. Teseo había prometido a su padre que, si volvía victorioso, izaría las velas blancas y, si los barcos volvían sin él, los marineros izarían las negras. Teseo, empero, obsesionado por las maldiciones de Ariadna, olvidó hacer cambiar las velas y Egeo, que vigilaba desde la costa, al ver las velas negras, creyó que su hijo había muerto y se suicidó precipitándose al mar, un mar que desde entonces se llama Egeo.

**11 Navegación inaugural:** Ian y Terry se hacen a la mar con su flamante velero. Están eufóricos, beben y cantan, pero la letra de la canción dice así: “Allí por donde pueda vagar, / por tierra o por el mar espumoso, / oh, bella armonía, / siempre me sentirás cantar esta canción: / muéstrame el camino de retorno a casa, / muéstrame el camino de retorno a casa. / Estoy cansado y quiero ir a dormir; / he bebido debe de hacer una hora / y se me ha subido a la cabeza. / Oh, allí por donde pueda vagar, / Por tierra o por el mar espumoso, / siempre me sentirás cantar esta canción: / Muéstrame el camino de retorno a casa.

**12 Primera premonición:** Son momentos pletóricos, la vida parece maravillosa y, tan pronto como han acabado de cantar, les oímos decir: Terry: “¿Verdad que es impresionante la vida?”. ¿Sabes dónde lo dicen? ¿En qué película? / Ian: “¿Verdad que es impresionante la vida?”. No. / Terry: En *Bonnie and Clyde*. Los dos hermanos Barrow pasan por un buen momento y Clyde dice: “¿Verdad que es impresionante la vida?”. / Ian: ¿Sabes lo que les pasó?

**13 Navegación; islas griegas:** Primer amigo de Angela: Cuando llegaron, encontraron aquellos dos genios literarios flotando en medio del océano con sus chalecos salvavidas y bebiendo martinis. / Segundo amigo de Angela: Justo lo que estaba diciendo: navegar es peligroso. / Angela. Bien, Ian tiene un barco. / Una amiga de Angela: De veras? / Ian: Sí, un velero pequeño. / La amiga de Angela: Siempre he querido hacer un crucero por las islas griegas. / Angela: ¡Dios mío! Sería fantástico... Llévame a las islas griegas. Llévame por todo el mundo.

**14 Navegación incierta de tío Howard:** “Navego por aguas desconocidas”.

**15 Cassandra predice desgracias y nunca la suerte:** Terry: “Cassandra’s Dream... es un nombre que lleva suerte”.

**16 Pasajes de tragedias griegas sobre la *hybris*:** *Persas* de Esquilo (820-22): “Quien es mortal no ha de ser orgulloso en exceso, ya que la desmesura (*hybris*), al florecer, da como fruto una espiga de ceguera (*ate*), y la cosecha que produce es lamentable”. *Euménides* (529-537): “La divinidad otorga el poder a todo aquél que es moderado (*mésón*), y al resto lo vigila de una manera diferente. Cuando proclamo que el exceso (*hybris*) es en verdad hijo de la impiedad, mientras que de un pensamiento sano nace la felicidad que todos aman y desean, digo algo ajustado a medida (*xýmmetron*)”. La nodriza de Fedra en *Hipólito* de Eurípides (473-75): “Hija querida, basta de malos pensamientos, basta de desmesura, pues desmesura (*hybris*) no es sino querer ser más fuerte que los dioses”.

**17 Platón. Fedro, 237e-238<sup>a</sup>, sobre la *hybris*:** Así, pues, temperancia es el nombre del tipo de pensamiento que con la razón nos guía hacia lo que es mejor y se impone con fuerza. Por el contrario, cuando un fuerte deseo nos arrastra hacia los placeres y llega a dominarnos, recibe el nombre de intemperancia (*hybris*).

**18 La *hybris* de Ian y Angela:** Angela: Pienso que es una obra muy moral, ¿no crees? / Ian: ¿Moral? ¿En qué sentido? / Angela: Bien, habla del mal, del destino... Pienso que el texto es muy pesimista. Y todo este discurso sobre la vida entendida como una experiencia trágica. / Ian: Yo creo que somos nosotros quienes forjamos nuestro destino. / Angela: Sí, yo también pienso que somos nosotros quienes forjamos nuestro destino.

**19 La *hybris* de Terry:** Terry: ¿Sabes cuál es mi teoría? / Ian: No, dime. / Terry: La suerte viene a rachas. Cuando se presenta, has de querer darle un empujón... Ian, ayer por la noche perdí mucho dinero en una timba de cartas. Era como si estuviera soñando. Sabía lo que estaba ocurriendo, pero, aun así, no me detuve”.

**20 La *hybris* de Ian secundada por tío Howard:** Tengo la oportunidad de entrar en un negocio comercial seguro. / Howard: Sí, muy bien, pero los negocios comerciales seguros no existen... Entiendo esta sensación. Ves una oportunidad real y no la quieres dejar pasar. De lo contrario, te pasas el resto de la vida preguntándote qué habría podido significar.

**21. La *hybris* de Howard y la conciencia del límite prohibido:** Bien... creo que estaréis de acuerdo en que la lealtad familiar va en doble dirección. / Ian: Sin duda. / Howard: Y, gracias a Dios, jamás he tenido que pedir nada, pero ahora ha llegado el momento... en que necesito vuestra ayuda. / Terry. Di, tío Howard, lo que sea. / Howard: Bien, diría que me he puesto en una situación delicada... Pienso que he de librarme de Burns... Después de lo que he hecho por vosotros, la ayuda debería ser automática. La familia es la familia. La sangre es la sangre. No se hacen preguntas. Se protege lo que es propio... / Terry: ¡No lo puedo hacer!... Quiere que lo matemos... Yo no quiero matar a nadie... / Terry: ¡Dios mío, tío Howard! / Howard. ¡Basta, basta de replicar!... / Terry: Pensar que seríamos capaces de algo así... / Ian: ... la familia es la familia, pero hay límites. / Terry: ¿Jamás tomarías en consideración algo así, verdad?... ¡No puedo hacerlo Ian, no puedo hacerlo!... No soy tan frío como tú, Ian. / Ian: No soy frío, Terry. Me cuesta no dejarme llevar por el pánico, pero también es una salida para mí... Es una gran oportunidad... Terry un gran paso hacia adelante en la vida. / Terry: Ian, es un asesinato. / Ian: Sé bien lo que es.

**22 La conciencia del límite de Terry 1:** Ian: Mira, lo he pensado mucho, Terry. Apretamos un botón y se acabó. / Terry: Excepto que no se trata de un botón, Ian. / Ian: Es un trabajo. Si estuviéramos en el ejército, de nosotros se esperaría cada día que matáramos a seres anónimos en beneficio de hombres extremadamente corruptos. / Terry: Pues yo no puedo mirarle a la cara y, entonces, matarlo. ¡No está bien, Ian! ¡No está bien! / Ian: Dios mío. ¿Quieres dejar de mirarlo todo a través de un maldito microscopio? Cuando miras las cosas desde demasiado cerca, descubres en ellas todas las imperfecciones.

**23 La conciencia del límite de Terry 2:** Si lo hacemos no hay marcha atrás. / Ian: Mira. Diría que sé que sensación tienes cuando estás en una timba de cartas. Es como si soñara. Pienso que tenemos la baza para poder ganar y la quiero jugar a fondo.

**24 El límite de Terry se tambalea:** Ian: Una pistola es lo más rápido. / Terry: Sólo digo que lo hagamos lo más humanamente posible... Nosotros no somos así, Ian. Los hermanos Blaine no son así. / Ian: Los hermanos Blaine son una pareja de perdedores, Terry.

**25 El límite cristiano de Terry:** No puedo, no puedo, Ian... ¿Y si hay un Dios, Ian? Quiero decir, y si todas aquellas noches de insomnio en la oscuridad, en que maldecíamos el destino de toda alma humana, se enojó mucho?... Estamos cruzando la línea. No hay marcha atrás. Te lo digo, te lo he dicho antes. / Ian: No quiero volver atrás, hermano, y tú tampoco quieres. Hemos de mirar hacia el futuro. / Terry: No puedo matarla simplemente porque está aquí, Ian. No está bien.

**26 Sueño premonitorio de Brian:** Ayer por la noche soñé con los chicos. / Dorothy: ¿Otra vez? / Brian: Cuando eran más jóvenes.

**27 Howard y la teoría del sofista Antifonte:** Lo quiero hecho y acabado cuando vuelva. Rápido, sencillo, sin testimonios. Y, después, dejar que se desvanezca en la historia. (Antifonte Fragmento A 44; ed. *Diels-Kranz* 1960 (Papiro de Oxirrinco XI n. 1364 ed. (Hunt). Col. 1 (1-33 H.) y Col. 2 (34-36 H): “Así, pues, justicia es no transgredir las disposiciones legales de la ciudad en que vivimos. Por tanto, un hombre podría practicar la justicia muy en beneficio propio, si ante testimonios observa las leyes como soberanas, pero, sin testimonios, las de la naturaleza. En efecto, hay leyes impuestas, pero las de la naturaleza son necesarias. Las leyes pactadas no son innatas, mientras que las de la naturaleza son innatas y no pactadas (Col. 1). Así, pues, si al transgredir las disposiciones legales, logramos pasar desapercibidos a los que las han pactado, nos vemos libres de ignominia y de castigo... Efectivamente, se legisla para los ojos”.

**28 El asesinato de Burns:** Ian: ¡Terry, hazlo! Hazlo ahora!.

**29 Sólo existe el presente:** Terry: ¿En qué piensas? / Ian: Que entonces era entonces y ahora es ahora. Ya lo hemos hecho y se ha terminado. Y siempre es ahora. / Terry: Ha ido mejor de lo que me pensaba, Ian. Y a nuestro alrededor no había un alma. Ha sido una suerte que eligiera aquel camino. / Ian: Sí, nadie nos vio. E hicimos lo correcto. No volvimos al coche corriendo. Simplemente, volvimos caminando con calma... / Terry: Me he librado de un gran peso. Tienes razón, Ian. Es ahora. Siempre es ahora.

**30 No ha habido testigos:** Angela: Han asesinado a aquel hombre con quien estuvisteis hablando en la fiesta. / Ian: ¿Quién? / Angela: Martin Burns. / Ian: ¿De veras? / Angela: Sí... nadie vio ni oyó nada.

**31 Anagnórisis de Terry:** Terry. Tengo malos pensamientos. / Ian: ¿Qué tipo de malos pensamientos? / Terry. Hemos hecho algo terrible, Ian... Lo hemos pisoteado como a un insecto.

**32 Las Erinias psíquicas que persiguen a Terry:** Había soñado con Martin Burns. / Ian: Terry, escúchame. / Ian: He soñado con él otra vez.

**33 No hay límite para Howard:** No, mira, lo peor ha quedado atrás. Estoy aquí para decirte que el futuro es de color de rosa.

**34 Anagnórisis cristiana de Terry:** Hemos violado la ley de Dios. / Ian: ¿Dios? Terry, ¡qué dios, qué dios, idiota? / Terry: No debería haber dejado que me involucrases... Quiero sacarme este peso de encima.

**35 El deseo de expiación de Terry:** He pensado en el suicidio, Ian. / Ian: ¿Pero por qué?... Ves y suicídate y déjanos a mí y a tío Howard al margen. / Terry: ... quiero decirlo a alguien. Ir y asumir el castigo. Sacármelo de encima... Ojalá pudieras venir conmigo. Pero, si no quieres venir, lo entiendo... ya no siento tanto pánico desde que he tomado esta decisión.

**36 No hay límite para Howard; anagnórisis de Ian:** Howard: No veo alternativa alguna. / Ian: ¿Qué estamos diciendo? / Howard: ... estamos diciendo que queremos sobrevivir. / Ian: Pero Terry es familia, es mi hermano. / Howard: Ya lo sé, pero hemos de detenerlo antes de que todo salga a la luz. / Ian: Sí, eso no puedo permitirlo. Es matar otra vez... pero mil veces peor. / Howard: Lo esencial es actuar con rapidez. Terry podría hacer algo terrible mientras nosotros estamos aquí maldiciendo nuestro destino. / Ian: Él tenía razón. Era como cruzar una línea. No había marcha atrás. / Howard: Debe hacerse de manera que parezca un accidente.

**37 Los protagonistas y la tragedia griega:** Amigo de Angela: O sea que a ti también te gustan las tragedias griegas. / Angela: Me encantan, me vuelven loca. Es sencillamente extraño que no haya tenido la oportunidad de interpretar una. / Amigo de Angela: ... Es difícil, ¿verdad? ¿Cuál es tu tragedia favorita, Ian? / Ian: Oh, no conozco muchas. / Amigo de Angela: Bien, la mía ha sido siempre *Medea* de Eurípides. / Angela: Sí, la mía también. Pienso que Clitemnestra es probablemente el mejor personaje de todos los dramas clásicos. / Amigo de Angela: Debo decir que las mejores producciones de mitos griegos que he visto –mejores que cualquiera que puedas ver en un teatro– fueron los de la compañía de ballet de Martha Graham... Quiero decir que allí había todo el terror, toda la compasión y el miedo aristotélicos. Es mucho más visceral en forma de ballet, ¿verdad? (Aristóteles. *Poética*, VI, 1449b, 24-28: “La tragedia es, pues, imitación de una acción seria y completa... en la cual la representación descansa en la acción y no en la narración, y por medio de la compasión y el temor consigue la purificación de pasiones semejantes”).

**38 Terry reconoce el error e Ian apela a la confrontación sofística *phýsis* / *nómos*:** Terry: ¿Es triste como ha terminado todo, verdad? / Ian: No empieces, Terry. / Terry: Lo digo en serio. Nos equivocamos. / Ian: Tal como yo lo veo, no teníamos muchas opciones. / Terry. Siempre hay opciones, Ian. Ahora me doy cuenta de ello. Ahora sí, no al principio. Como tú, pensaba que no teníamos otra opción, pero... / Ian: Su testimonio habría llevado a tío Howard a la prisión para el resto de sus días. / Terry. Bien, quizá tío Howard se merecía terminar en la prisión. / Ian: Tú crees que has cometido algún tipo de acto antinatural, pero no es así. La vida humana, toda, es violencia. Es un mundo cruel, Terry. Has sufrido un shock simplemente porque te has enfrentado, cara a cara, con tu propia naturaleza humana. (*Vid.* texto anterior de Antifonte)

**39 Terry quiere expiar su crimen:** Ayer por la noche llamé a la policía. / Ian: ¿Que hiciste qué? / Terry: Los llamé y les dije que tenía información sobre el asesinato de Martin Burns. Me preguntaron: “¿Quién es usted?”. Quería decirles quién era, pero no lo hice. Colgué. Tan pronto como volvamos, les llamaré, Ian. / Ian. ¿Por qué deberías hacer algo así? ¿Qué demonios te ocurre? Es un

suicidio, Terry. ¿No te importa que, al entregarte tú a la policía, entregues también a tío Howard y a mí mismo? / Terry: Es el orden de las cosas, Ian. No está bien. ¿No te das cuenta? Tengo que corregir el error.

**40 El desenlace trágico:** Ian: De acuerdo. Ya no quiero continuar hablando de ello. Hemos venido aquí sólo para relajarnos, ¿verdad? Sólo a navegar y descansar, ¿no es cierto? / Terry: Sí. / Ian: Voy a buscar más cervezas, ¿de acuerdo? / Terry: De acuerdo (*Ian descarta darle la cerveza con la dosis fatal de tranquilizantes*) / Ian: ¿Por qué no podías dejarlo correr? : ¿Por qué no podías dejarlo correr? / Terry: Ian, ¿qué ocurre? / Ian. Lo has echado todo a perder, Terry. / Terry. Ian, ¡basta! / Ian: ¡Podríamos haberlo tenido todo! (*Se pelean e Ian muere al caer y golpearse la cabeza*) / Terry: Ian, Ian. Oh, Dios mío. / Inspector de policía 1: No estamos seguros, pero pensamos que lo que ocurrió es que uno mató al otro, a propósito o por accidente y, entonces, se suicidó ahogándose. / Inspector de policía 2: Horrible. / Inspector de policía 1: El interior apesta a alcohol y a pastillas... cada día peor.

**41 Ironía trágica, definición de John Addington Symonds (1840-1893):** Sobre Edipo rey, por ejemplo, el hecho era que los espectadores sí conocían su historia terrible, mientras que él no la conocía. Por consiguiente, cada palabra que él pronunciaba enorgulleciéndose de su prosperidad estaba cargada de una ironía siniestra... cada mínimo incidente lo acercaba a la caída final que todo el tiempo le estaba esperando. Al leer esta tragedia de Sófocles, parece que estamos viendo una barca de personas que navegan río abajo sin cuidado alguno y que, poco a poco, se acercan a un salto de agua sobre una gran precipicio. Si nos interesamos por ellos, ¡qué terrible es nuestra ansiedad cuando quedan atrapados en la insoslayable corriente del agua; qué espantoso su grito de angustia cuando finalmente ven el precipicio ante sí; qué horroroso el silencio con que caen y se sumergen! De este tipo es el interés que despierta una buena tragedia griega.

**42 Segundo tipo de ironía trágica:** A este tipo de ironía, evidentemente, deberíamos sumar la ironía global perceptible en tantas tragedias, es decir, el contraste irónico –a menudo nos referimos a ella como “ironías de la vida”- entre todo lo que ha sido pensado, dicho o hecho con una intención muy clara –buena o mala- y un resultado final contrario a las lógicas pretensiones de quienes tanto “se habían esforzado”, “habían depositado su esperanza en...”, etc. Naturalmente, si por segunda vez asistimos a la representación de una tragedia, cuyo argumento no conocíamos la primera vez, o simplemente la volviéramos a leer, algunas de las ironías de este segundo grupo pasarían a formar parte del primero, en la medida en que el previo conocimiento del desenlace nos permitiría captar la ironía de determinadas afirmaciones, actos o intenciones.

#### **43 Ironía trágica (grupo 1):**

**43-1** Cuando, con alguna duda aún, Terry e Ian han decidido que, gracias a ellos, su tío se librara de Burns a cambio de su ayuda económica, comienzan a controlar sus hábitos y movimientos diarios. En estos momentos, son en un bar y ven que Burns desayuna tranquilamente, pero ellos, que han tomado la determinación de matarlo, captan la ironía de un acto de reposición de fuerzas diario que pronto no le servirá de nada: Terry. “Pobre infeliz. Está desayunando. No tiene ni idea de que sus días están contados. Qué perversa que puede ser la vida, Ian”.

**43-2** Los espectadores han visto ya que tío Howard ha conseguido reclutar a sus sobrinos para su guerra personal contra Burns. Éticamente, Ian y Terry se han degradado lo suficiente para aceptar lo inaceptable. Los padres, empero, siempre han confiado complacidos en la bondad de los hijos y, en un momento muy íntimo entre Ian y su padre, éste último se disculpa, porque cree que, al querer retenerlo para ponerlo al frente del restaurante, ha sido muy egoísta y no ha comprendido que su hijo podría estar pensando en otros proyectos más seductores. No capta, claro está –pero sí el espectador-, la ironía que en estos momentos supone que valore positivamente a sus degradados hijos y, sobre todo, no puede imaginar qué irónicas son las últimas palabras de Ian: “Brian: No, tienes razón, Ian. Nadie quiere ser egoísta, pero lo somos. / Ian: No, tú no lo eres. / Brian: Sí, lo he sido... Eres un buen muchacho. Siempre he pensado que tenías un gran potencial. Ambos sois buenos chicos, tú y tu hermano. Siempre he querido que quedase claro que os quiero por igual, a ti y a Terry, exactamente igual. / Ian: Y nos lo has hecho ver. Padre, no has de preocuparte por nada”.

**43-3** Por aquellas coincidencias de la vida, al ser invitados a una fiesta organizada por los amigos de Angela, Ian y Terry no se lo pueden creer, pero tienen la oportunidad de conversar con Martin Burns, que también está ahí. Los espectadores los han visto ya preparando el asesinato, pero Burns, que se retira, se expresa así y, para nosotros, muy irónicamente: “Bien, el deber me llama y, antes de partir de Londres, tendré tiempo de almorzar con mi anciana madre. Anciana, sí, pero una gran mujer. Esperemos que yo tenga sus genes”. Sin embargo, aunque los tuviera, ¿de qué le servirían, si ha sido sentenciado por los hermanos Blaine, con quien precisamente está hablando?”.

**43-4** Kate está muy preocupada por el lamentable estado mental de Terry. Ha hablado de ello con Ian y éste le comunica la intención de salir a navegar con él dos días. Los espectadores han visto ya que tío Howard ha convencido a Ian de la necesidad de eliminar a Terry simulando un accidente o un suicidio antes de que lo confiese todo a la policía. Qué irónico es, pues, oír a Kate alegrarse ante la perspectiva de una navegación que otros ya han decidido que sea fatal: “Terry. Kate, te he de dar una noticia. Saldremos a navegar. Sólo nosotros dos. Ian me llevará a navegar con el velero. / Ian: ¿Te ha dado Terry la buena noticia? / Kate: Sí, me parece una idea fantástica, porque, de hecho, en el velero, nunca tenéis la oportunidad de pasar mucho tiempo. Y estabais tan entusiasmados cuando lo comprasteis”.

**43-5** Los espectadores son conscientes ya, o lo que oirán acto seguido lo confirmará, que Angela e Ian son dos de los personajes principales de una tragedia griega. Qué irónico es, pues, oírla afirmar que jamás ha tenido la oportunidad de ser la intérprete de una de ellas y que, a su vez, Ian declare que las tragedias griegas no le son familiares –dado que lo he señalado antes, no creo necesario reproducir de nuevo el texto correspondiente.

**43-6** El público sabe ya qué tipo de persona es Ian y qué está dispuesto a hacer. Qué irónico es, pues, que Angela crea que al fin ha encontrado al hombre ideal y que, por primera vez, “te quiero” no es en boca suya una frase vacía de significado. Lo ama, sí, pero ¿lo amaría si supiera lo que sobre su amante le convendría saber?: “Angela: Mike Easley, el de la fiesta en el jardín, me preguntó si lo

nuestro iba en serio. Y, entonces, me invitó a pasar un fin de semana en Marruecos. / Ian. ¿Y tú qué le dijiste? / Angela: Bien, le dije que te amaba. Por primera vez en mi vida aquellas palabras significaban realmente lo que decían. Te amo”.

**43-7** Los hermanos Blaine han zarpado para no volver jamás. Los espectadores han visto ya el trágico resultado de aquella discusión y de aquella pelea –no han visto el suicidio de Terry, pero se lo imaginan perfectamente. Han muerto y todo ha terminado. Qué irónico es, pues, ver la ilusión con que Kate, aconsejada por Angela, compra el vestido que más ha de gustar a un hombre que ya no vive, y que Angela recuerde que lucía un vestido así el día en que conoció al hombre que ya no podrá continuar amando: “Kate. Éste me gusta. ¿Qué te parece? / Angela: Sí / Kate: Esto me quedaría muy bien. A Terry le gustaría, ¿verdad? / Angela: Sí, a los hombres les gusta este estilo. Yo llevaba algo parecido la primera vez que Ian me vio”.

#### **44 Ironía trágica (grupo 2):**

**44-1** A Dorothy le gusta afirmar una y otra vez que, para la familia Blaine, su hermano ha sido providencial: “¿Nos habríamos podido permitir esta casa sin la generosidad de mi hermano?... Quiero decir: ¿quién pagó las vacaciones? ¿Quién nos prestó dinero cuando lo necesitamos, cuando quisimos abrir el restaurante?”. Es cierto, pero la ironía está en el hecho de que, si no hubiesen recibido su ayuda, si Howard se hubiera negado a ayudarles, si la relación entre hermana y hermano hubiese sido fría, distante e incluso hostil, los hermanos Blaine jamás habrían buscado la ayuda económica del más nefasto de los tíos y, muy probablemente, no habrían vivido esta tragedia o, víctimas de errores personales más corrientes, habrían interpretado otra más asumible.

**44-2** Dorothy, amparándose en la convicción general de que la “familia” es la base de una sociedad merecedora de este nombre, en cuyo seno son usuales todo tipo de altruismos, alecciona a sus hijos advirtiéndoles severamente sobre la necesidad de confiar en ella a ciegas y de no olvidarlo jamás: “Que os sirva de lección. Al fin y al cabo, la familia es todo en lo que uno puede confiar en la vida. No lo olvidéis nunca”. Qué irónico es, pues, que, por el hecho de haber seguido las indicaciones sensatas de su madre, hayan sido víctimas del maligno exceso de confianza que tío Howard se ha permitido apelando precisamente a los lazos familiares.

**44-3** El primer día en que Terry e Ian salen a navegar con su flamante velero, cumplen el rito de cantar una canción que habla de la añoranza de los navegantes y del deseo de volver a casa sanos y salvos. La ironía –menor, si se quiere- será comprobar, como lo hará Kate en su momento –Angela no los acompañaba entonces-, que ningún rito inaugural puede ahuyentar la tragedia a que todo marinero se expone al zarpar alegóricamente hacia el mar de la corrupción.

**44-4** Ian y Angela han asegurado una y otra vez que no creen en el destino, que son ellos quienes lo forjan a voluntad y que, por tanto, actúan en consecuencia. Tan convencidos se han mostrado de ello que verse a sí mismos después en situaciones no deseadas –él en relación con tío Howard y su hermano, y ella en relación con el hombre que finalmente no podrá ofrecerle el futuro al que aspiraba- es una experiencia altamente irónica y, como dirían los grandes trágicos griegos, quién sabe si prefijada por un poder superior, el Hado o Destino con mayúsculas, que estos dos jóvenes contemporáneos pretendían someter a control.

**44-5** Nunca es agradable recibir “lecciones o sermones” de otro. En este sentido, Terry está inquieto cuando ha de reconocer ante su tío que es un adicto a las apuestas y que, en estos momentos, se encuentra en una situación muy comprometida. La reacción de tío Howard, empero, le tranquiliza: “No tengo intención de sermonearte. Creo que el hecho de haber perdido una cantidad de dinero tan notable ya es de por sí una lección... Todos cometemos errores. Lo superaremos. La clave está en reconocer que necesitas ayuda, ¿de acuerdo?”. Qué irónico es, pues, que tío Howard olvide acto seguido su sensato comentario para pasar a comunicarle –y también a Ian- que es él quien “necesita ayuda”, y que nosotros comprobemos después que, cuando ésta se hace efectiva, los hermanos Blaine ya tienen todos los boletos para ganar la más funesta de las apuestas.

**44-6** Tío Howard se gana la confianza de Ian diciéndole que él también ha experimentado la sensación de tener ante sí una oportunidad y ver con claridad que había que aprovecharla: “De lo contrario, te pasas el resto de la vida preguntándote qué habría podido suceder”. La ironía está en el hecho de que, precisamente por no haber dejado pasar la oportunidad de pedirle ayuda, jamás podrá preguntarse qué habría sucedido si hubiera invertido más tiempo en pensar en otras opciones.

**44-7** A continuación, la más simple y más radical de las ironías. Tío Howard no tiene duda alguna: “Pero os lo prometo, chicos; no os arrepentiréis”.

**44-8** El ejemplo siguiente se explica por sí mismo: se trata del diálogo que mantienen Angela y otra actriz mientras actúan sobre el escenario. De la obra en cuestión, tan sólo tenemos este breve diálogo y poca cosa más; suficiente, con todo, para captar la importancia que Allen concede a la ironía: “Actriz: Carol ha tenido un accidente. Salvo que no creo que fuera un accidente, creo que había bebido cuando se puso al volante... / Angela: Bien, imagina que te dijera que no me importa; de hecho, me alegro de que pasara, sólo que habría deseado que fuera fatal / Actriz: Todavía podría ser... / Angela: Es curioso ver que la vida se reduce a esto: la vida no es sino una ironía total”.

**44-9** La situación siguiente tampoco no pide mayor explicación. Quien habla con Ian es el padre de Angela y la ironía está en el hecho de que, si su hija se hubiera enamorado de un actor de teatro sin recursos –es decir, lo que él temía-, Angela no tendría que pasar ahora por lo que pronto vivirá a causa de un hombre que no tiene futuro *stricto sensu*. Y, por cierto, el padre de Angela, contrariamente a lo que piensa, quizá si ha tenido la suerte irónica y esta vez positiva de no participar en aquel tipo de aventuras económicas en las cuales no son pocos los casos de corrupción con un final trágico: “El padre de Angela: Habría podido elegir cualquier hombre... / Ian: ... Me doy cuenta de que soy muy afortunado... / El padre de Angela: Siempre tuve miedo de pensar que podía terminar con un actor muerto de hambre... No es que tenga nada en contra del teatro... pero... un hombre que conoce su camino en el mundo de los negocios... Hubo un tiempo en que habría podido invertir en algunas aventuras, pero no tuve el estómago suficiente para asumir el riesgo, de modo que me paso la vida conduciendo el automóvil de otros hombres. Ella dice que tienes futuro”.

**44-10** Otro ejemplo aún de ironía simple y a la vez radical. Martin Burns ha sido “neutralizado” ya y tío Howard intenta tranquilizar un Terry angustiado y deprimido: “Ánimate. Lo peor ha quedado atrás. Soy aquí para decirte que el futuro es de color de rosa”.

**44-11** El último y definitivo ejemplo, mencionado ya en el resumen del argumento: la secuencia inicial de *Cassandra's Dream* nos muestra dos jóvenes ilusionados comprando un velero que bautizarán con el nombre de la suerte; cuando llega la secuencia final, altamente irónica si recordamos de dónde venimos, la suerte se ha desvanecido y, del velero de la ilusión que la policía ha atracado en el puerto, extraen los cadáveres de estos mismos dos jóvenes en un día gris y bajo un cielo muy oscuro.